

SUSCRIPCIONES

Pesetas	
Madrid.....	1 50
Provincias.....	17 50
Portugal.....	12 50
América.....	22 50
Extranjero.....	32 50
convenio.....	15 50
postal.....	55 50
En las demás Trim.....	29 50
aciones.....	89 50

VENTA

En las demás Trim.....	30 núm. 1 50
aciones.....	30 núm. 1 50
Num. del día.....	5 cent.
Num. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Sábado 29 de Diciembre de 1899

MADRID—NÚM. 4.804

NUESTRO GRABADO

Representa un nuevo sistema de aparatos flotadores para los barcos que han sufrido avería en alta mar, el cual les permite seguir navegando sin peligro hasta cobrar puerto.

Lo ha inventado y dado á conocer recientemente, por cierto que con resultados inmejorables, Mr. B. Travis, de Burlington (América del Norte). Consiste en una cuadruple hilera de cubos ó cilindros huecos y herméticamente cerrados, llenos de aire comprimido, que se adaptan á los costados del buque, exterior é interiormente, y van unidos entre sí por medio de tubos de goma ó de materia semejante. Unense además á un cilindro principal que comunica directamente con una bomba de aire movida á brazo ó por las máquinas del buque, según las circunstancias ó las indicaciones del momento.

Este cilindro desempeña á la vez el doble oficio de recipiente y distribuidor del fluido. Todos los cilindros flotadores, y en especial los del interior del barco, están dotados de válvulas para la distribución del aire, y también tienen los tubos de comunicación, efectuándose así el reparto con la igualdad necesaria y pudiéndose hacer la comprobación con facilidad suma.

Sobre cada flotador hay una cubierta con goznes que le envuelve á manera de escudo, y lo protege contra los movimientos del buque y las embestidas del oleaje.

El aparato va sujeto por medio de cables de acero, y viene á constituir una serie de boyas, que mantienen la embarcación á flote, por grande que sea la avería.

Se ha ensayado con excelente éxito en América; pero no todavía en Europa, al menos que nosotros sepamos.

DON ANTONIO PEREZ RUBIO Y SUS OBRAS

Era Perez Rubio de estatura más que mediana, recio y bien formado de esqueleto y de sobria musculatura. Su cabeza, algo inclinada hacia adelante por el hábito de un mirar escrutador, se movía con rapidez en todas direcciones, para satisfacer la curiosidad insaciable que se veía en sus ojos grandes, francamente abiertos ante las impresiones evidentes y entornados con marcada expresión de sagacidad ante las impresiones confusas. Su nariz aguileña de anchas, vigorosas y móviles aletas, denotaba fuerza y audacia. Su frente espaciosa desmenuada con amplitud de líneas dentro de un ovalado magestuoso, era de las que ennoblece la calva. El bigote á la borgoñona y la ya despedrada greña romántica, daban á su busto ese arcaísmo de legítima alcurnia española más ó menos calado en el patron trazado por el inmortal Cervantes, al hacer el retrato de sí mismo.

Nació el año 22 en Navalcarnero. Su padre ejercía en dicho pueblo una profesión científica. Creció el que había de ser artista en el seno de una familia activa y batalladora, como casi todas las familias españolas de aquellos tiempos de postración y de grandes esperanzas, y cuando estaba para terminar una carrera literaria, se halló, por muerte de su padre, jefe de numerosa y casi desvalida familia. Entonces creyó hallar en sus aficiones artísticas, el camino por donde podría llegar al cumplimiento de sus obligaciones de hermano mayor. Aunque asistió á la Academia y obtuvo premio en sus clases, puede decirse que su aprendizaje fue breve y deficientísimo, pues ya, á los 35 años, era conocido como buen bocetista.

Más importancia que las enseñanzas de la Academia, tuvieron para Perez Rubio las que debió á cierto francés que vino á Madrid, para copiar los grandes cuadros españoles de nuestro Museo. Conoció el francés las grandes dotes de nuestro artista, y con el cariño que le inspiraba la gran originalidad de su temperamento genuinamente español, le señaló un camino, no el mejor ciertamente, pero camino al fin. A la edad que ya contaba Perez Rubio, y con sus obligaciones, fué una solución á que se acogió forzado por la necesidad imperiosa de crearse recursos.

Aconsejóle el pintor francés que hiciera copias rápidas de los mejores cuadros, traducciones libres de los grandes coloristas en las que conquistaría una libertad de pincel adecuada al espontáneo y exuberante desenvolvimiento de su rica imaginación. Consejo útil para un pincel maestro, pero aprisionado en los grillos de impertinentes reglas, en Perez Rubio no podía dar frutos maduros, porque en su corto aprendizaje no había conseguido dominar la forma; así es, que cuando se vió con la ansiada facilidad, para abarcar el conjunto de la acción y con un colorido, el más castizo por su adoración entusiasta de Velazquez y Goya, notó con pena que no podía dar á sus obras originales, admirablemente compuestas y de un colorido interesantísimo, al sabor naturalista que impone la tendencia del siglo. Cualquiera alumno aventajado daba forma más concreta y precisa á sus figuras que Perez Rubio.

El mismo calificó de bocetos las obras presentadas en la Exposición del año 62, primera á que pudo concurrir y que le valieron una medalla de tercera clase, y desde entonces, en la del 67, que ganó consideración de igual medalla, 71, 76, 78 en que obtuvo la cruz de Carlos III, 81 medalla de segunda clase y 87, en numerosos certámenes y en los escaparates de los marchantes, fueron apareciendo sus obras con el sambenito de aquel calificativo que él les diera con noble sinceridad. Sinceridad que no excluía la soberbia de gran artista, ni el anhelo más vivo por llegar á una obra, digna hija de su ardorosa inspiración y eterno pedestal de su gloria. A pesar de su buena salud, de su energía y de la lozanía de su alma que arrojaban de él la idea de la muerte, sentía últimamente la necesidad de su obra mag-

na con verdaderas ansias, y hacía estudios de tamaño natural, que le avivaban la esperanza del triunfo, porque sostenía en ellos la nota castiza, y acusaba el dibujo con un vigor que no tenían sus obras anteriores. A los 63 años comenzó á cultivar la acuarela para sujetarse al dibujo, y las tres ó cuatro horas diarias que á esto dedicaba en el Círculo de Bellas Artes, son el tiempo que después de abandonar la Academia consagró al estudio, porque las numerosas lecciones que desde su juventud constituyeron con su producto el núcleo de la modestísima renta que pudo labrarse, le ocupaban casi todo el día, invirtiendo el tiempo restante en las copias del Museo que le encargaban y que ejecutaba, sobre todo las de su ídolo D. Diego, con extraordinaria fidelidad de color.

¿Cuando pintaba esos centenares de cuadros con que figuró en todas las exposiciones y certámenes; esos cuadros desdeñados por nuestros pintores eruditos, admirados por el público y codiciados por los extranjeros, que veían en ellos afortunadas variaciones sobre Velazquez y Goya, y un inequívoco carácter nacional? Para los que más íntimamente lo conocían, es este un misterio.

Veíasele diariamente recorrer á Madrid en todas direcciones; frecuentar el Rastro, los barrios bajos, en busca de ese genio popular que tantos triunfos dió á Goya, visitar las colecciones particulares cuyas joyas excitaban más y más su constante admi-

abolengo patriótico, amaba á España con el ardor que inspira sublimes locuras al pueblo más fuerte y altivo de la tierra y amaba á Madrid como al corazón de ese pueblo. Altivo en su pobreza, nadie podrá recordar que abdicara nunca de su alta categoría espiritual con ninguna baja. Su posición, clara, como la de todo trabajador honrado, era un misterio enjendrado por su caballeresca altivez, y todo ese misterio que la muerte ha revelado, consistía en trabajo, apuros, pequeñas deudas á veces, porque sobrio como todo español pueda ser, la pasión costisima, el arte, consumiale el núcleo de su pequeña renta.

Día feliz para su orgullo de artista fué el viernes 7 de este mes, hasta el aciago momento en que el acaso brutal y despiadado le hirió de muerte. Salvó con sus declaraciones la responsabilidad de los que hubieran podido tener participación involuntaria en el hecho que causó su desgracia, sufrió con valor heroico operaciones cruentas, en medio de cuyos dolores dictó equitativo testamento y al fin murió á la antigua española, recibiendo los Sacramentos para reposar en la fosa bendecida por la Iglesia en que había nacido.

¿Se puede pedir más al genio sin ventura siempre olvidado de sí mismo, devorado siempre por la pasión de crear?

La prensa, con excepción de *El Resumen*, *El Día* y *El Globo*, ha guardado silencio respecto al her-

sofia moderna, esto es uno de los errores más trascendentales de la filosofía escolástica. Un examen, por ligero que sea, que hagamos de las funciones de relación de los animales, nos lleva inmediatamente al conocimiento de que lo que en nosotros llamamos inteligencia es lo que en los animales conocemos con el nombre de instinto. La inteligencia no es más que un instinto más perfeccionado. ¿No se advierte que los animales realizan los mismos actos intelectuales que el hombre? El animal piensa, quiere y raciocina, porque si no lo hiciera no podría desear ó rechazar, no podría entender, en una palabra, no podría darse cuenta de los objetos que le rodean si no percibiese, sino comparase, sino racionase. Sus facultades como las del hombre se hallan sometidas á las mismas condiciones; en el acto de la percepción todo animal percibe el objeto como dado en el espacio y en el tiempo, y ellos como nosotros sienten complacencia con unos objetos y repugnancia para con otros. Y, por otra parte, ¿cómo se explican todos esos actos que los animales realizan, y en los que dan á conocer su gratitud y su memoria? ¿Cómo se explican los tan conocidos ejemplos del espíritu de previsión de la hormiga, de la lealtad del perro y de la nobleza del caballo? ¿En qué se fundan los que, á pesar de los preciosos datos que la experiencia les suministra, se obstinan en defender la esencial diferencia entre el significado de estas dos palabras? Si estos actos no son hijos de la inteligencia, sino que reconocen como único origen el instinto, no dudo en afirmar, ó que en el hombre no hay más que instinto ó que los animales tienen inteligencia.

Los partidarios de esta división parece que quieren significar con la palabra instinto una fuerza irresistible, que impulsa al ser en un sentido á diferencia de la inteligencia.

Esta no es una razón, esto no es un motivo para hacer la división, porque con muy poco esfuerzo se demuestra que el hombre se halla sometido á las mismas condiciones. El animal siempre que se mueva, siempre que se dirige á un objeto, se dirige porque lo concibe bajo la razón de bien; no es, pues, libre su voluntad, porque siempre se halla obligada, atraída por lo que le agrada. Ahora bien, ¿es por ventura el hombre más libre que el bruto? No, ciertamente; el hombre está sujeto á las mismas condiciones; su voluntad quiere todo lo que le agrada, no puede querer lo contrario, y por tanto no es absolutamente libre, dejándose llevar por ese impulso de la naturaleza, que arrastra en un sentido y con las mismas tendencias, desde el infusorio hasta el vertebrado.

En el universo existe la armonía más absoluta; no cae una piedra, no se mueve una hoja, sin que éste fenómeno no esté íntimamente relacionado con todas las fuerzas del cosmos.

Todo hecho, por insignificante que á primera vista pudiera parecer, está relacionado con todo lo que existe, y por tanto, el por sí solo puede darnos á conocer, si nos elevamos de una manera inductiva, el conocimiento de la sucesión indefinida de las causas, y la multiplicación indefinida de efectos.

Pues bien, si admitimos como una cosa evidente esta armonía universal, y suponemos que los animales son arrastrados por la corriente general, ¿cómo vamos á decir que el hombre con su voluntad puede contrariar el orden de la naturaleza?

¿No sería renovar aquella famosa teoría de la fuerza vital, que tanto agitó la filosofía antigua, y que tan desacreditada está á los ojos de la filosofía moderna? No, no volvamos á agitar nuevos absurdos. La teoría de la evolución que admite el desarrollo y perfeccionamiento de los organismos, también explica el desarrollo de la parte intelectual; admitiendo esto, no nos ponemos en contradicción; reconocemos lo que la experiencia nos enseña, reconocemos que el universo avanza lenta y magistralmente por la senda del progreso.

Vana hipótesis es la que acabamos de combatir, hipótesis nacida del orgullo que siempre acompaña á la ignorancia: el pretender semejante cosa es pretender un imposible, es querer sacar al mundo de quicio, es, en una palabra, convertirnos en una nota discordante en medio del agradable cuadro que la madre naturaleza presenta.

EDUARDO ZNMACOIS.

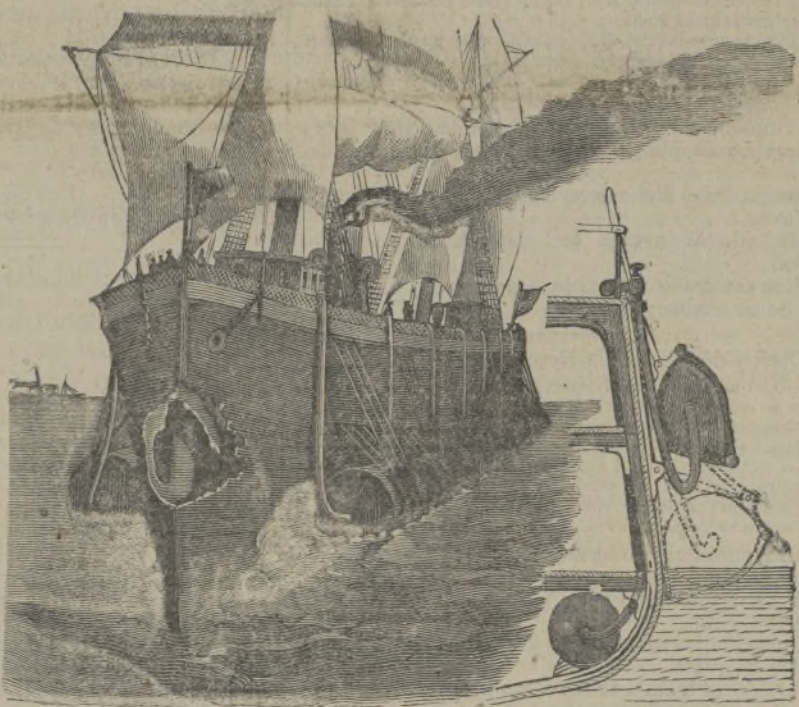
COSAS DE TODAS PARTES

SUSTITUTO DEL CAFÉ.

Cuenta un diario francés que en la isla de la Reunión se ha descubierto un arbusto que los indígenas llaman *naranjo silvestre*, no cultivado hasta ahora, el cual produce un fruto pequeño, verde al principio y azulado ó violáceo al madurar, que posee inmejorables condiciones para reemplazar al café, demasiado caro para que puedan consumirlo los que no pertenecen á las clases privilegiadas de la sociedad.

Por iniciativa del gobierno de la colonia se cultivan ya 12.000 hectáreas de terreno para dicho arbusto en la parte más elevada de la isla mencionada; de cuya explotación se propone obtener el gobierno como producto máximo tres millones de kilogramos de semillas anualmente, y de este modo minorar en el consumo del café de Francia los dos millones de achicoria y otras materias pobres que se emplean en aquel país todos los años para satisfacer el gran consumo que los franceses hacen de este artículo.

Tan excelente es esta clase de café denominado *mussaenda*, que según últimas experiencias no solo sirve para competir con el legítimo, sino que mezclado con el café lo mejora notablemente en su sabor y aroma, siendo por tanto la mezcla mucho mejor que el café puro.



Inventos útiles.—Aparato flotador.

ración hacia la gran pintura española, el Museo, los alrededores de Madrid buscando escenas para sus personajes de los siglos XVII y XVIII, la Casa de Campo y el Retiro, para estudiar el paisaje á la moderna, sin concederse tregua en las fiestas, sin aflojar en su loco entusiasmo, aquel entusiasmo contagioso para cuya expresión no bastaba su lengua ni sus ojos parlantes, ni los tonos variadísimos de su voz, ni su mimica animada y oportuna y que paraba casi siempre en silencios elocuentísimos, extasiado ante su gran concepción del arte, airadísimo ante los obstáculos con que tropezaba para la realización de sus ensueños.

La variedad de sus impresiones diarias teníale en agitación constante, sugiriéndole apuntes á millares; planeábalos en sus galopes al través de Madrid, y cuando después de las sesiones de trabajo en el Círculo y algunos párrafos en el antiguo rincón del café de Levante, corría á su casa, tomaba los pinceles y ayudado de esos genios que avivan la fiebre de los sublimes poseídos, á las altas horas de la noche, cuando las fuerzas del espíritu se exaltan; durante las vigiliadas en que la carne es dócil instrumento del espíritu, con rapidez increíble, pintaba sus cuadros, algunos de los cuales vivirán siempre porque son eco, á veces remoto, pero fiel, de la gran pintura de Velazquez y Goya y porque están ricos de ese sentimiento, tierno y veheméntísimo, hondo y expresivo que distingue entre todos al arte español. Estos cuadros de Perez Rubio son al gran arte lo que la poesía popular á la gran literatura. ¿Cuántos versificadores eruditos quisieran para todos sus libros el espíritu de un solo romance popular? De la misma manera muchos pintores que gozan fama de tales por haber llenado grandes lienzos de figuras sin alma, se considerarían caldosos poseyendo una chispa del sagrado fuego que caldeaba el sentimiento del pintor de las leyendas caballerescas, de chisperos y manolos.

Su gran afición á la lectura le distinguía de la generalidad de los pintores. Se envanecía con su

moso espectáculo de su entierro al que concurrieron además de muchos pintores y personas de todas las clases sociales, sus discípulos desde los que no le habían visto hacia treinta años, ya encanecidos, hasta los que recibían en la actualidad sus lecciones, y á fé que fué digna de reseñarse aquella manifestación de cariño hacia un hombre desvalido que no deja parientes poderosos á quienes haya que adular y que probó que todavía queda un rincón sano en el alma desde donde el desinterés y los más humanos sentimientos se expansionan iluminándolo todo, cuando hay objetos dignos de respeto y amor.

Por nuestra parte quisáramos poder arrojar en la misteriosa sima que se abre al otro lado de la muerte, con este número de *El Globo*, la expresión del respeto que merecerán siempre las obras del desgraciado artista apasionado de la gloria.

FRANCISCO ALCÁNTARA.

INTELIGENCIA É INSTINTO

¿Qué sea la inteligencia? ¿qué sea el instinto? preguntas son estas que han producido una viva lucha entre la filosofía antigua y los partidarios de la filosofía moderna. La opinión antigua impulsada por los soplos del escolasticismo abrió un abismo insondable entre la inteligencia del hombre y el instinto de los animales, llegando hasta el punto de considerar al primero como aislado del resto de la naturaleza y creerlo iluminado por los reflejos de la Divinidad.

Estando en aquellos tiempos mucho más atrasadas las ciencias de observación, no se había podido precisar con la debida exactitud las funciones intelectuales del animal, y atribuían todos los actos que realizaban á un impulso ciego y fatal que llamaban instinto. Pero, según ha venido á demostrar la filo-

CASO DE LOCURA

A no dudarlo, es una verdadera enfermedad la perturbación de espíritu que sufren nuestros liberales y demócratas desde el punto mismo en que, saliendo de las amplias esferas de la oposición se ven sometidos a las graves responsabilidades del gobierno.

Son todos o casi todos hombres de poderosa inteligencia e inflexible voluntad, que han gastado lo mejor de su vida en la defensa de los principios, en la propaganda de las ideas, y en una especie de apostolado impersonal relacionado apenas con el interés de partido. Han sufrido sin tregua todo género de batallas, han padecido todo linaje de heridas y persecuciones, se han visto abrumados por el odio del adversario bajo un espeso gránizo de calumnias. Eso no obstante, han permanecido firmes en su puesto, y continuado impasibles en sus empresas redentoras, sin curarse del coro de diatribas que les acompañaba, ni volver siquiera la cabeza para rechazar los cargos más estrepitosos o las más execrables demasías.

Pero ¡cosa extraña! los mismos que en la hora de la lucha no se acordaban de sí mismos, prescindían de las flaquezas inherentes a la naturaleza humana, y atendían tan sólo a la conquista de la libertad y el derecho, una vez llegados al poder, y en disposición de realizar para el bien común aquellas hermosas y eficaces teorías, parece como que se vuelven otros y que cambian, si no de opinión, de sentidos y de temperamento.

Tórnense susceptibles y vidriosos, á modo de dueña histérica; prestan oído á cuantos rumores suben de la vía pública; juzganse mortalmente ofendidos al roce de cualquier insinuación maligna; dan importancia excepcional á lo que acontece en el círculo de sus allegados ó á lo que se comenta en el de los vecinos; prestan caracteres de problema cuando no de conflicto hasta á las incidencias caseras, y concluyen por convertir en meros achaques de personalismo, lo que mayores y más directas relaciones tiene con la gobernación del Estado.

Resultado de ello, la formación de grupos—*cofrerías*, que dicen con frase gráfica los franceses,—entre los cuales se entablan extravagantes luchas intestinas. Y al fragor de tales luchas, conviértese la política en uno de aquellos teatros del buen tiempo viejo, donde las rivalidades de dos cómicos ilustres, trascendiendo á los respectivos partidarios, arrastrándoles, con escándalo del público, á continuos encuentros y alborotos.

Y aún hay algo peor. La tendencia fatal de los pelearadores, á llevar ante la opinión sus querellas y á pedirle intervención y fallo en litigios que, sobre ser de menor cuantía, se prestan á deplorables suposiciones, ó por lo menos, á mortíferas burlas.

Desde anteaer venia diciéndose que los conservadores aprovecharían las diferencias surgidas entre el presidente de la Cámara popular y un miembro del gabinete, para suscitar algún ruidoso incidente en las Cortes; y ya el intento, aunque natural y propio en quien pelea desde la oposición, había arrancado espontáneas y generosas protestas á las gentes discretas, para quienes jamás puede ser lícito el uso de ciertas armas.

¿Cuál no sería, pues, la sorpresa de los que con tanta rectitud pensaban, al enterarse ayer de que eran algunos de los beligerantes, los que con empeño superior querían encomendar á la Cámara la solución de sus pueriles desavenencias?

Si tal cosa han proyectado, bien será rectificar lo que más arriba hemos expuesto, y afirmar que lo que padecen en el gobierno esos liberales y demócratas no es ya una simple enfermedad, sino una peligrosa y calificada locura.

No es posible transigir con aberraciones semejantes.

No es posible que la opinión y la democracia estén pendientes de algunas personalidades insignes, pero sujetas en tan alto grado á la irritabilidad de los nervios y á los cambios de la atmósfera.

Después de lo que sucedió en el verano con la imprevista é inmotivada dimisión del presidente del Tribunal Supremo, y del caso análogo, aunque agravado, que se nos presenta ahora, tenemos derecho á decir, que si la democracia se pierde y la libertad sufre nuevo eclipse, no corresponderá la responsabilidad á los elementos de la derecha, ni la culpa á los consabidos obstáculos exteriores, antes bien, recaerán una y otra por entero, sobre los demócratas que acreditan su incapacidad para el gobierno de la nación, demostrando que no saben ni pueden gobernarse á sí mismos.

NI INJURIA NI DESACATO

El exámen que hemos hecho de los fundamentos en que se apoya el fallo de la Audiencia de Toledo, referente al proceso motivado por la publicación de un folleto acerca de la conducta oficial del Provisor de la archidiócesis, nos mueve á emitir nuestra opinión en este asunto con todas las salvedades que exige la respetabilidad de las decisiones judiciales.

Es cuestión de gran interés para los ciudadanos en general, la de fijar precisa y claramente hasta donde alcanza la excepción del Código penal que exime de responsabilidad al autor de imputaciones justificadas contra funcionario público respecto al ejercicio de su cargo. Es preciso determinar si el que se halla investido de autoridad, sale en este concepto de la categoría de simple funcionario para quedar invulnerable á todo merecido ataque. Conviene saber, en fin, si un Provisor cuyo poder jurisdiccional emana directamente del Romano Pontífice, es una autoridad en España, solo porque en la constitución del Estado, se declara oficial la religión católica.

El principio fundamental que establece para todos los ciudadanos la igualdad de condiciones en la esfera del derecho, implica necesariamente la responsabilidad de todos los funcionarios, sin distinción de órdenes y grados, y sin que les sirva de escudo para sustraerse á los efectos de una denuncia, el prestigio de la autoridad ó el decoro de las funciones que ejerzan.

Respecto y consideración social necesitan para el acertado desempeño de sus cargos, pero sólo en cuanto sean dignos de esas muestras de estimación pública es forzoso tributarlas; porque desde el momento en que delinquen ó faltan al cumplimiento de sus deberes, el interés social demanda urgente reparación, y quien contribuye á que se realice, cumple también un deber cívico, era sea formulando la denuncia ante el tribunal competente, ó bien limitándose á dar á los datos que posea la publicación adecuada para que no queden ignorados por aquellos que tienen á su cargo la misión de recogerlos allí donde se manifiestan.

A este fin responde la aludida disposición del Código, siquiera parezca deducirse una interpretación opuesta de varias sentencias del Tribunal Supremo, y tal es el precepto aplicable al caso que nos ocupa.

Don Hermenegildo Santiago Muñoz ha justificado sus imputaciones con relación á la procedencia de las fincas vendidas á D. Simón Dorado Aguilera. Los actos del Provisor objeto de su crítica, son exclusivamente los que se refieren á esas fincas, constituyendo todo el argumento de su folleto, y á esos actos se refiere al calificarlos como «desaciertos administrativos, ambiciones y ligerezas.» Será ó no

será acertada su calificación, pero lo cierto es que el fiscal se ha visto obligado á solicitar la apertura de otro proceso, dado que crevisten caracteres de punibles los hechos probados que aparecieron en el folleto, referentes á las ventas de fincas realizadas bajo los supuestos inciertos ó equivocados de pertenecer á fundaciones de que no proceden, y el tribunal, definiendo á esta petición, condena, sin embargo, al autor del folleto como reo de injurias á la autoridad.

¿Dónde está la injuria? La falsedad de los hechos imputados constituiría el delito de calumnia, supuesto que se reconoce, «revisten caracteres de punibles.» Sólo en el caso de que no tuvieran este carácter, aún después de acreditados sería injuria la calificación de «los desaciertos, ligerezas y ambiciones.» Pero desde el momento en que se reconocen esos caracteres, no hay injuria ni calumnia, aunque sea poco adecuada ó impropia la calificación, porque el Código penal no alcanza á corregir las faltas de propiedad del lenguaje ó el desconocimiento del tecnicismo legal. No será calumniado el estafador si le apellidan ladrón con referencia al acto de la estafa, ó al autor de una herida leve, asesino.

Lo esencial es que el hecho imputado no sea falso y constituya delito perseguible de oficio, ó una falta de idoneidad en el funcionario á quien se impute.

Son siempre grandes los inconvenientes y dificultades con que lucha el que se lanza á denunciar los abusos cometidos por funcionarios públicos. Tal propósito, supone un valor heroico. Es de presumir que las relaciones cultivadas con motivo de ejercicio de su cargo, aseguren al funcionario muchas y muy beneficiosas simpatías, y que desde luego tenga siempre á su disposición resortes para hurtar el golpe, hiriendo de rechazo. ¿Cómo extrañarse, pues, de que el denunciante receloso, procure interesar á la opinión pública empleando frases y conceptos duros para calificar los actos que considera censurables?

Es de esperar, por tanto, que el Tribunal Supremo, llamado á resolver definitivamente el proceso aludido, declare que, ni el Provisor de Toledo es autoridad, ni la calificación más ó menos adecuada de actos justiciables, constituye desacato, ni tales actos pueden ser materia de injuria.

ECOS POLÍTICOS

Sigue el turno pacífico de los catarros:

«El ministro de Ultramar ha tenido necesidad de guardar hoy cama, á consecuencia de un fuerte catarro.»

¿Ya?

¡Ave-Maria Purísima!

El Diario Español consagró ayer un primer artículo á las bromas propias del día.

Entre otras cosas supone que el Sr. Castelar se declara monárquico y forma gobierno.

¡Vive Dios! que esa sí que es una verdadera y grande inocencia.

Bueno es que los adversarios la den como tal, reconociendo por modo indirecto lo inmutable de nuestros principios.

Vamos allá con La Fe:

«Dice El Globo que el conde de París es un pretendiente tan faccioso como D. Carlos de Borbón.

Toda comparación es odiosa. Pero eso de comparar á D. Carlos con el conde de París, es el colmo del mal gusto.

Y la más grande falta de justicia que se puede cometer. No nos sorprende, sin embargo, en El Globo.

Conociendo los puntos que calza en justicia y en patriotismo.»

Comparar á D. Carlos con el conde de París ya confiesa La Fe que es la más grande falta de justicia.

Luego quien tiene derecho á quejarse es el conde de París.

De lo de la justicia y el patriotismo nada decimos.

Bien castigado queda el colega con la roptroducción de su exabrupto.

Dice, y dice bien, La Epoca de ayer:

«No há mucho tiempo llamamos la atención sobre el abuso que se comete en la sala del abuelo del Retiro se pretextó de hermaneros y perfeccionar el Parque.

Hoy, haciéndolos intérpretes de repetidas quejas, denunciamos otro hecho para el cual no existe justificación alguna.

Se trata del bajo de perros, desde algún tiempo á esta parte cerrado por haber sido declarado cesante el guarda á cuyo cargo se hallaba.»

El Ayuntamiento ha suprimido el chocolate del loro.

Y ha desatendido á los perros, que al cabo son contribuyentes.

Para que los demás que contribuyen no tengan motivo de queja.

Ahora los trata á todos como perros.

Flojos proyectos tienen los carlistas para cuando acaben con el sistema:

«La Regencia, para probarlos que tiene más caridad que nosotros, dice que nos desea muchas prosperidades en Venecia.

También nosotros se las deseamos á la Regencia. Pero á muchas leguas de nosotros.

Pensando, como pensamos, en hacer de Madrid un Venecia.»

¡Hola, hola!

Van á convertir en puerto á la Puerta del Sol. Pues que no se entere el Ayuntamiento.

Así que tienen pocos proyectos nuestros concejales para no añadir ese á la cuenta.

Dice El Correo:

«Por algunos periódicos anda corriendo la noticia en una ó en otra forma de que se prepara una cacería, que facilite una entrevista de los Sres. Sagasta y Gamazo.

No sabemos nosotros el fundamento que tendrá la tal noticia, ni penetramos su intención.»

Tampoco nosotros.

Nos parece por lo demás, que no es ese el género de sport que conviene á la política.

Conveniría más el antiguo de la pesca.

LA CIRCULAR DE GUERRA

En el Diario Oficial del ministerio de la Guerra, apareció ayer la circular que había sido últimamente aprobada en Consejo de ministros.

Dice así:

«Subsecretaría.—Circular.—Excmo. Señor: Una exigua parte de la prensa política, que se aplica al dictado de militar, ha impresionado vivamente la opinión pública con artículos y sueltos que atacan, en términos injuriosos y denigrantes, á institutos y cuerpos del ejército, cual si los autores de tales publicaciones se propusieran, con reprobados fines, crear divisiones y antagonismos entre las clases militares, en los momentos mismos en que el gobierno se consagra con perseverancia y firmeza á resolver áridos é importantes problemas que interesan á la institución armada.

Esa misma opinión pública atribuye á militares la redacción de esos artículos, que, tendiendo á introducir el descontento y la perturbación en el ejército, tan hondamente pueden afectar á la disciplina; y aunque en la esfera oficial no se compruebe esa

aseveración, basta sólo la sospecha para que el gobierno se considere obligado á consignar, en términos claros y explícitos, su inquebrantable y firme propósito de impedir que los militares infrinjan las leyes, y de aplicar ejemplar correctivo al que falte á sus deberes.

Para ser director de periódico es necesario, según el art. 10 de la ley de 25 de Julio de 1833, hallarse en el pleno uso de los derechos civiles y políticos, y como los individuos del ejército están sujetos también á las prescripciones de la ordenanza, es evidente que no pueden dirigir periódicos, como tampoco fundarlos.

Carecen también de la facultad de ser redactores de los políticos, porque la prohibición de asistir á las reuniones de este carácter, consignada en el artículo 23 de la ley constitutiva del ejército, y reproducida en sanción penal en el art. 165 del Código del mismo, obedece al propósito de separar á los militares, en bien del ejército mismo, de las contiendas políticas que podrían llevar y llevarían la perturbación y el desorden á la fuerza armada; y todavía si esta razón poderosa y estos fundamentos legales no bastaran á demostrar la prohibición antedicha, alejarían toda duda las órdenes del regente del reino, de 6 de Agosto de 1841, 7 y 25 de Setiembre de 1842 y 21 de Diciembre de 1869, la real orden de 23 de Agosto de 1843 y la del gobierno de la República de 22 de Setiembre de 1873, en todas las cuales se consigna y recuerda tal prohibición que impide á los individuos del ejército, cualquiera que sea su categoría, entrar en polémicas, por medio de la prensa periódica, sobre asuntos del servicio, ó valerse de ella en forma alguna para tratar de los mismos, sin previa autorización de este ministerio, solicitada por el conducto regular y debido.

Bastaría á justificar el laudable rigor de tan severas prescripciones los elevados propósitos en que se inspiran, si no estuviesen ya de antiguo consignadas en algunos de los preceptos de las Ordenanzas del ejército, absoluta é íntegramente en vigor, y muy dignos de constante recuerdo por cuantos visiten el honroso uniforme militar, puesto que en términos claros y precisos, y por modo elocuente é inspirado, cierran el camino á la crítica y murmuración en materias del servicio, y establecen los principios fundamentales de la obediencia y el respeto al superior, en cuanto al mismo servicio interesan.

El gobierno, inspirándose en tan claras y benéficas disposiciones, está firmemente resuelto á evitar que en el ejército se introduzcan el descontento y las escisiones, por críticas ó comentarios que sostengan los que viven al amparo y bajo el imperio de la Ordenanza, pues ante todo y sobre todo, precisa conservar la más severa disciplina en la fuerza armada, y la unión indisoluble y bienhechora entre todos los cuerpos é institutos, que por igual merecen respeto y consideración, porque contribuyen por igual á representar digna y honrosamente la unidad y la integridad de la patria.

Para conseguir tan laudable y patriótico propósito, el rey (Q. D. G.), y en su nombre la reina regente del reino, se ha servido disponer que con el celo que distingue á V. E., y usando de todos los eficaces medios al alcance de su autoridad, impida que los militares á sus órdenes contravengan á las terminantes prescripciones antes citadas; en la inteligencia, que ha de entenderse tienen el carácter de asuntos del servicio las que se refieren á proyectadas reformas sometidas al estudio del gobierno, á la deliberación de las Cámaras ó á informe de corporaciones oficiales en virtud de órdenes emanadas de este ministerio.

De real orden lo comunico á V. E. para su puntual y exacto cumplimiento, y á fin de que, reclamando á la autoridad civil correspondiente relación de los fundadores y directores de los periódicos que se publiquen en ese distrito, averigüe si pertenece alguno al ejército y proceda, en caso afirmativo, á lo que haya lugar.—Dios guarde etc.

Madrid 23 de Diciembre de 1883.—Chinchilla.»

TELEGRAMAS

LA EJECUCION DE PRADO

(De nuestro corresponsal.)

Paris 8'40 mañana.

LA GUILLOTINA

Desde mi último despacho la concurrencia ha ido aumentando visiblemente. En este momento pasa de 2.000 personas. Acaban de llegar dos nuevos piquetes de la guardia republicana de infantería y un escuadrón de la 4.ª de caballo, que forman cuatro á unos cincuenta metros del centro de la plaza. El frío es intenso. Dos agentes guardan la puerta de la Casa maldita. A la entrada, un carro carga tres grandes cajas numeradas, dirigiéndose después á la plaza de la Roquette, seguido de dos hombres. Uno de ellos joven, hercúleo, de cara feroz, viste de chaqueta y cubre su cabeza con una gorra de piel; el otro es pequeño, regordete, de aspecto vulgar, tomaríase por un notario. Son los ayudantes del verdugo. La muchedumbre silenciosamente les abre paso al carro y á los conductores que se dirigen al centro de la plaza.

Las cajas contienen las piezas del patíbulo. A la luz de cuatro linternas puestas en el suelo, los dos hombres empiezan á armar la guillotina. Los curiosos cesan de hablar alto, impresionados por la escena. Ya han levantado los dos pies derechos y preparan la plancha de madera, elevada unos 20 centímetros del suelo. Los brazos de la guillotina están unidos por un barrote, con una sección semicircular en el centro; la plancha permanece en posición vertical; inclinándose sobre ella cede, y al caer, encéntrase el cuello cogido automáticamente en la sección semicircular. De una especie de estuche sacan la cuchilla, semejante á un cartabón de carpintero. A uno de sus lados ajústase un lingote de acero, que pesa 60 kilogramos. Por medio de cuerdas engargantadas en varias poleas elevána hasta lo alto del aparato, y una vez colocada convenientemente, retiran el cordaje. La cuchilla descansa en un muelle que, al ceder por simple presión, la deja descender por su propio peso.

LOS ENSAYOS

Deibler empieza á ensayar el aparato repitiendo varias veces la operación. Es preciso que la cuchilla descienda veloz y con regularidad. En su caída halla dos coginetes de caoutchouc, para evitar el excesivo ruido que produciría antes. Después de mostrarse satisfecho de su modo de funcionar, vése llegar un furgón pintado de negro, tirado por dos caballos y que se coloca cerca del patíbulo, del lado derecho, junto al mismo núm. 145, que trajo al abate Faure. Del vehículo sacan el cesto que vimos anoche en la Casa maldita, y una gran araña que colocan al pie del patíbulo por donde ha de caer la cabeza. El cesto queda á la derecha de la plancha. A la distancia en que se encuentra el público, detrás de dos filas de agentes y soldados, no puede más que ver el extremo de los barrotes con la cuchilla suspendida.

LA PRISION.

Aun está oscuro. Los faroles de la villa apenas pueden luchar con la densa niebla que se levanta. Los cuatro puntos del siniestro aparato márcanos en el suelo las cuatro linternas. Alrededor se ha puesto una barandilla de madera separada como dos metros para dejar libre la acción del ejecutor y sus ayudantes. Algunos periodistas han encontrado un banco de madera que se irá ocupando por turno. En

tre tanto, en la cárcel no parece existir alma viviente. Llega la juez de instrucción y se dirige acompañado, á la puerta de la Grande Roquette. Entrando, déjase á la derecha el cuerpo de guardia, y penetrase por el otro lado en el primer portillo. Cruzase luego un patio y en el fondo se levanta el cuerpo principal del edificio. Una puerta reforzada comunica con una especie de vestíbulo que es el portillo número dos. A la izquierda se halla el locutorio semejante al de nuestra Cárcel-Modelo—y á la derecha el archivo precedido de otra habitación, donde los rematados cambian el traje que traen por el uniforme del establecimiento.

Enfrente una cantina, que esta noche permanece abierta por si el reo necesita ó pide algún tónico. Por un postigo forrado de hierro, que abre junto al antecorreo, páase al gran patio donde comunican los talleres, la capilla y la galería que precede á las cuerdas y celdas de los pisos superiores. En el centro de este vasto cuadrilátero, una fuente despidiendo anémica columna de agua, que al retorcerse y quebrarse sobre la taza con monótono son, produce el único ruido perceptible en el edificio, donde todo duerme en sombras y silencio. Tan solo los empleados velan; pero su saludo es mudo. En un rincón del patio, una verja de hierro guardanla dos centinelas. Abrese, y se penetra en el tercer portillo. Cada puerta que se cierra á la espalda, suena como losa que cae sobre una tumba. En un ángulo distínguense un jardincito, del tamaño de un pañuelo, circundado por un cláustro y plantado en su centro de tres matas de lilas y un castaño, sin flores ni hojas, las retorcidas ramas quemadas por la helada. La verja que cierra la entrada del jardincito, concénala los presos por la verja de la muerte. Al frente la habitación del médico, se vé una luz; á un lado la celda de Prado; está cerrada.

Faltan treinta minutos para la ejecución. Es llegado el momento más solemne. Casi todos los condenados sueñan con la rosada quimera de que están libres. Sacerdúles por su letargo para decirles la tremenda verdad, es más espantoso aún que la misma muerte. Cuando la víctima llega al patíbulo, ya la lleva en el cuerpo. Desde las habitaciones del director, donde se hallan reunidos los llamados á asistir á la triste ceremonia, encáminase el fúnebre cortejo hacia la celda del reo. Por patios y galerías marcha en silencio, casi de puntillas, precedido por dos agentes con faroles y un cabo con la camisa de fuerza, por si hace falta. Al lado del director, M. Beaunesse, vá el capellan, abate Faure, y el juez de instrucción, M. Guillot; después el jefe de la Seguridad, M. Goron; el médico, M. Balne; un escribano, otra persona más y un pelotón de agentes.

Al cruzar por el ante-archivo, vése al verdugo que, no pudiendo pasar más adelante, espera allí su presa con la tranquilidad de un cobrador paciente.

Llegados á la celda abrió la puerta el Director, y entró seguido del capellan. Prado dormía. Habíase acostado á las dos. Sobre la mesa estaba sin concluir una carta suya al abogado defensor Comby, con quejas por haberse hecho mal el recurso y por no habersele avisado á tiempo para tomar precauciones y medidas necesarias.

Despierta encogiéndose de hombros. El capellan le aconseja que beba un poco de tía.—Eso, le dice, dará á usted valor.—Prado le contesta: Más conmovido está usted que yo.

Se viste con toda tranquilidad, poniéndose un pantalón oscuro, unos calcetines encarnados y unas botas de charol.

—Vamos pues, añade, á la carnicería, á dar la voltereta.

El capellan se le acerca. Prado le rechaza, diciéndole: No necesito de usted, ni tengo nada que hacer con el buen Dios.

Dirígese luego á Goron:—Dénteme mis últimos recuerdos á Guillot que me envía á la muerte. Y conste que protesto de mi inocencia, que no he asesinado. María Agnès. Lo juro sobre la cabeza de mi hija.

Enseñada pide permiso para destruir los papeles que están sobre la mesa. Los agentes los queman en presencia suya.

Pónese nuevamente en marcha la triste procesión.

En el archivo se detiene para las formalidades de dar de baja al preso. El verdugo firma en el registro este asiento. El año 1883, 23 de Diciembre y hora de las siete de la mañana, el individuo anotado en el margen bajo el nombre de Linska de Castillon, fué entregado al ejecutor de las sentencias criminales en virtud de requerimiento del señor procurador general. Fecha 23 de Diciembre de 1883.—Firmado: Deibler.

Luego éste se apodera de él. Conducelo al ante-archivo, y después de sentarlo en un banquillo, precede á su toilette. Le rapa la nuca y le recorta el cuello de la camisa. Al sentir el frío de las tijeras, precursor del de la cuchilla, Prado exclama: «Voz entera:—«Déjame bien anchas las entradas.» Levántase y otra vez se ponen todos en camino. Al llegar á la puerta, el capellan le pide á Prado que le deje burlarlo.—«Buena, replica éste.»

Oyese la voz de mando:—«Sabre au clair!» y abren de par en par las puertas.

LA MUERTE

Empieza á clarear. El día asoma nublado y temido. Al aparecer en el umbral el grupo formado por Prado y el capellan, toda la gente que está en plaza se quita los sombreros, excepto el verdugo que vestido de levita y corbata blanca, y apoyado el madero izquierdo de la guillotina, mira sosegadamente al reo. El abate Faure procura ocultar á vista de éste el terrible aparato, y le presenta á crucifijo.

Prado está pálido hasta rayar en verdoso, y con la mirada vaga, pero serenisimo. Aparta suavemente al capellan y le deja en segundo término.

El ayudante del verdugo (Esteban se llama), coje por los brazos y le dá un empuellón. Prado cede contra la plancha. Al ceder esta cae de boca y se le ajusta el cuello al travesaño. Deibler oprime el resorte y la cuchilla se desliza tan rápida, que antes de vérsela caer se ha oído un golpazo mate y sin ruido. La cabeza dá una vuelta presentando el corte en carne viva y el rostro contraído por una mueca espantosa, y rueda á la artesa seguida por dos sudores de sangre. Un grito ahogado y que no se puede reprimir, surge de labios de todos los asistentes.

Prado ha muerto á las siete y media en punto de la mañana. Desde que fué despertado hasta el instante de morir han transcurrido 20 minutos. Materialidad de la ejecución ha durado de tres á cinco segundos. La impresión es horrible, y el espectáculo mucho más repugnante que el del garrote. El olor de la sangre no se olvida.

En la prisión, más todavía que en la plaza, se admiró la suma tranquilidad, la naturalidad perfecta y la cortés extrema de Prado, que se ha visto con verdadera coquetería y ha hablado á semejanza con todos. Jamás se había visto así semejante.

El juez M. Guillot no ha asistido á la ejecución.

EL ENTIERRO

Los ajusticiados van de deprisa. En un abrir y cerrar de ojos, el ayudante Esteban asió la cabeza por la oreja, la colocó entre las piernas del cadáver, y ya estaba en el cesto, y empujó éste al furgón. Furgón salió á escape, camino de Ivry, escoltado

NOVEDADES TEATRALES

SOCIEDAD DE CUARTETOS

La primera sesión de la segunda serie verificada anoche, llevó al Salón Romero numeroso y selecto público.

En el programa había de todo: una obra de Beethoven, el trío en *do menor* para viola, violín y violoncello, que es un prodigio de inspiración y de frescura; una obra de Schumann para piano, titulada *Carnaval*, que el público no entendió bien, a pesar de la maestría del Sr. Tragó, encargado de la ejecución, y un quinteto en *do*, de Svendsen, para instrumentos de arco, que nos pareció pura metafísica. En este quinteto hay un andante inspirado, claro y sencillo, que la concurrencia hizo repetir: lo demás es una sucesión de sonidos que se atropellan unos a otros, en donde el autor se propone sin duda demostrar que sin armonías, sin melodías y sin ritmo se puede componer una obra musical.

Así como hay novelitas escritas sólo para hombres, hay también por lo visto obras líricas escritas sólo para sabios. La de Svendsen debe ser una de ellas.

Los ejecutantes, señores Monasterio, Lestán, Mirecki, Tragó, Pérez y Galvez obtuvieron, como siempre, grandes aplausos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

ZARZUELA. La función suspendida ayer tarde en este teatro, por desperfectos ocurridos en la maquinaria eléctrica, se repetirá el domingo a la misma hora con el mismo cartel anunciado para hoy y por el mismo orden.

Las personas que quieran conservar los billetes para dicha función, pueden hacerlo, y las que no, acudir a contaduría a recoger su importe.

La función de la noche también fue suspendida para hoy, que se hará en el mismo orden anunciado para ayer.

DIMS Y DIRETES

En varios pueblos de Cataluña, Andalucía, Valencia y Galicia han sido presos unos sujetos que se dedicaban a expender moneda falsa.

Pero ¿por qué? ¿por qué la daban más barata? Pues de alguna manera han de adquirir moneda los que la necesitan. Ya que no la buena, que alcanzan la mala.

En el teatro Calderón, de Valladolid, ha habido palos, gritos, bofetadas, tiros...

¡Oh! son deliciosos estos arreglos del francés que ahora se usan.

Siempre traen aparejados el árnic, y las vendas y los cabestrillos...

El alcalde de Madrid ha conferenciado con el señor ministro de la Gobernación.

El señor ministro ha comenzado, según parece, su discurso, de la siguiente manera:

«Amigo Abascal: siento decirse a usted, pero el gacetero de El Globo tiene razón que le sobra para quejarse de la puerta de Atocha. Aquello no se ve en el último villorrio; ¡qué suciedad! ¡qué barro! ¡qué abandono! ¡cuánto haragan tiene usted a sus órdenes! Francamente, eso de celebrar festejos en honor de Carlos III, y tener algunos sitios de Madrid peor que estaban entonces, no me parece muy...»

¡Ah! Y si yo hubiera estado en el pellejo del señor Capdepon, todavía le hubiera dicho más cosas al señor alcalde...

Porque ¿han visto ustedes como está estos días la puerta de Atocha?

Pero ¡qué ganas tengo de que vengan unas elecciones para recomendar a los que actualmente representan el distrito del Hospital!

Parece ser que en Nueva York ha disminuido notablemente la secta protestante.

¡Oh! Y acabará por no haber un partidario de esa religión.

¡Porque, mire usted, que para lo que dan!

La última palabra respecto de los medicamentos que hacen renacer el apetito es, sin duda alguna, la bien estudiada composición que se conoce por Jarabe de hipofosfatos de Climent.

Grajeas e Inyección Saez

Curan en 24 horas las irritaciones y flujos recientes de las vías urinarias y los crónicos en pocos días. Pídanse en buenas farmacias y droguerías.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALZ	BAJ
4 por 100 al contado.....	73-75	73-70	»	0,05
— fin de mes.....	73-65	73-60	»	0,05
— pequeños.....	73-60	73-70	»	0,20
— exterior.....	75-15	73-05	»	0,10
4 amortizable al contado.....	87-70	00-00	»	»
— pequeños.....	87-70	87-70	»	»
Billetes de Cuba al contado.....	103-80	103-80	0,10	»
Banco de España: acciones.....	418-00	419-00	1,00	»
— Hipotecario: id.....	000-00	000-00	»	»
— Id. cédulas 5 por 100.....	000-00	104-85	»	»
— Id. cédulas 6 por 100.....	000-00	000-00	»	»
— Obligaciones 5 por 100.....	000-00	000-00	»	»
O. de Tabacos, acciones.....	196-00	106-00	»	»
Letras: Londres, 4 90 días vista.....		25,53		
— 8 idem.....		25,80		
— Berlín 4 8 idem.....		0,000		
— París 4 8 idem.....		1,95		
Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.				

BOLSA DE MADRID
Madrid: contado 00'00; fin 73'2 1/2, próx. 73'65.
Barcelona: interior 73'57, exterior 74'90.
París, 73'31 Londres 73'06.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES
PARIS 28.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 73 1/2; 3 por 100 francés 00'00.
LONDRES 28.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72 7/8.

PARIS 28.—Bolsa: fondos franceses 3 por 100, 82,75; 4 1/2 por 100, 104,05.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 73,45.—Obligaciones de Cuba, 508,50.—Consolidados ingleses, 87 3/16.—Última hora, 4 por 100 exterior español, 73 19/32.
LONDRES 28.—Clasura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 73'06.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de los Sres. Aramburu, fue la siguiente:

A las ocho de la mañana, 5 sobre cero.
A las doce, 9 id.
A las cuatro de la tarde, 7 id.
A las seis id., 5 id.
La máxima fue 11.—La mínima 3.
Barómetro, 704.
Lluvia 0 viento.

TR. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. SALGADO DE TR. A. S. San Agustín, núm. 2.

un peleton de gendarmes a caballo, el simon del capellán, un landauro con el jefe de seguridad y su secretario, y un carruaje. Un cuarto de hora después, se llegaba al cementerio.

Ordinariamente el cuerpo de los ajusticiados queda tan solo depositado. Si la familia lo reclama a tiempo, va a la fosa común o recibe sepultura particular mediante pago; pero en ningún caso se inscribe el nombre en la losa o en la cruz bajo que reposan sus restos. En este concepto la hija de Prado no tendrá que avergonzarse, si andando el tiempo entra por casualidad en el cementerio de Ivry.

Ya en este el capellán habló conmigo, advirtiéndome que Prado había querido darme un retrato de su hijo. Me dijo que la única pesadumbre del ajusticiado, había sido el pensar que despedazarían su cuerpo en el antiteatro, y su último deseo el evitar que tal se hiciese. M. Goron que lo oía, acordó respetar la voluntad del muerto, a quien en efecto se ha enterrado.

La facultad de Medicina ha protestado energicamente, pues tiene derecho a estos cadáveres cuando los deudos no los reclaman; pero el Procurador de la República ha aprobado el acuerdo.

La última frase de Prado, fue ésta: «Si algún día ve usted a Mauricette, dígame que es una mujer más infame que la Forestier, y que le cedo mi cabeza como regalo de boda.»

El corte de la cabeza demuestra que la máquina estaba mal montada. Prado ha debido de sufrir bastante.

El empleado del cementerio de los Ajusticiados ha sentado en su libro la partida siguiente: «El año 1888, 28 de Diciembre, a las ocho de la mañana.

Acta de defunción de Linisa de Castillon, como de treinta y cuatro años de edad—sin más antecedentes—falleció esta mañana a las siete y treinta en la calle de la Roquette. Acta que ha sido levantado por nos, adjunto de alcalde y oficial del Registro civil del XI, distrito de París, en virtud de lo declarado por Ernesto Maronagne, de cuarenta y dos años de edad, actuario del Tribunal de Apelación de París y vecino de Fontenay-sous-Bois; y por Teodoro Faverol, de cincuenta y tres años de edad, actuario del mismo tribunal y habitante en el muelle Montebello número 87, los cuales firman con nos, previa lectura.»

He vuelto a pasar hace diez minutos por la plaza de la Roquette. Los transeúntes detienen a contemplar una gran mancha de agua que quedó después de lavar la sangre.

Es todo lo que recuerda la ejecución de hace dos horas.

L. ARZUBALDE.

De la Agencia Fabra.

NO HA PASADO NADA EN TÚNEZ

PARIS 28.—Es completamente inexacto que el gobierno tunecino haya impuesto a los extranjeros que residen en el territorio, la obligación de dimitir sus cargos caso de no querer naturalizarse como franceses o tunecinos.

Cierto que un empleado italiano fué recientemente despedido; pero esto obedeció a que no cumplía los deberes que le estaban encomendados, y lo mismo hubiera sido de tener nacionalidad francesa.

Semejantes hechos aislados y de carácter excepcional, ni pueden generalizarse ni dar origen a una medida como la indicada. Nada hay, pues, que justifique ni haya de ocasionar una acción diplomática.

FLOQUET, PROGRESISTA

PARIS 27.—La Comisión parlamentaria de la Cámara, ha aceptado algunas de las modificaciones senatoriales al presupuesto y rechazado otras.

El restablecimiento de los créditos suprimidos, hará que tengan que volver los presupuestos al Senado.

M. Bouvatier, de la derecha, ataca el fervor laico que se está llevando a las escuelas; y el jefe del gobierno glorifica semejante tendencia, con la cual ha querido la República libertar la enseñanza de toda influencia religiosa.

La Cámara resuelve por 276 votos contra 166, que el discurso de M. Floquet se imprima y fije al público en todos los pueblos de Francia.

Es posible que no pueda darse por terminada la actual legislatura antes del lunes.

La sesión de hoy ha terminado a las ocho y cincuenta de la noche.

A CAZA DE UN MINISTRO

ROMA 28.—El Sr. Crispi, jefe del ministerio, no puede encontrar un ministro de Hacienda, siendo general la creencia de que tendrá que encargarse el mismo de la mencionada cartera.

En Italia se acentúa mucho el movimiento de la opinión contra el establecimiento de cualquier impuesto nuevo.

VAPORES CORREOS

ADEN 27.—Ha salido hoy de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *San Ignacio* de Loyola.

BUENOS AIRES 27.—Hoy ha llegado a este puerto el vapor correo *Buenos Aires*.

CORUÑA 28.—Hoy viernes a las diez de la mañana llegó a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica *Ciudad de Santander*.

Sin novedad a bordo.

LA ELECCION DE PARIS

PARIS 28.—Se sabe ya de una manera positiva que el gobierno ha fijado para el 27 del próximo Enero la elección parcial de París, para cubrir una vacante en la Cámara de diputados.

A este propósito dice una hoja ofensiva que el señor Floquet ha recogido el guante que el general Boulanger y sus órganos arrojaron al gobierno de la República.

«Obras de otra suerte—añade—hubiera argüido falta de confianza en el cuerpo electoral de París, en menoscabo de la autoridad y el prestigio del gobierno.»

No puede emprender, menos de reconocerse que al aceptar el Sr. Floquet el desafío, tiene en contra suya muchas probabilidades de una derrota, y por lo tanto, de verse obligado a adoptar medidas excepcionales para hacer frente al movimiento boulangierista.

En la lucha que se prepara, los republicanos tienen una gran desventaja sobre sus adversarios.

Mientras estos están unidos y cuentan además con el apoyo de los descontentos de todos los partidos, aquellos no disponen de un candidato de verdadero arraigo, de autoridad, y aceptado por las diversas fracciones.

Los esfuerzos hechos hasta ahora para encontrar una persona que reúna tales circunstancias, no han dado resultado alguno.

Se calcula que en el departamento del Sena, hay unos 120.000 votos radicales revisionistas, y 80.000 oportunistas contrarios a la revisión, y la cuestión es encontrar un candidato que sea aceptable a tan opuestas tendencias.

Los taberneros, que como es sabido, ejercen gran influencia electoral en París, se presentan en su mayoría favorables a la candidatura boulangierista.

SECCION DE NOTICIAS

ANTE LA COMISION DEL SUFRAGIO

La tercera audiencia pública celebrada ayer, ofreció bastante interés por el hecho de haber acudido a

informar una comisión o junta de propietarios e industriales del barrio de las Peñuelas.

Hasta ahora ciertas clases de la sociedad, por sus especiales ocupaciones, permanecían alejadas de las contiendas políticas, y por consiguiente, no llevaban a las leyes sus aspiraciones justas.

El acto realizado ayer por aquellos honrados industriales, significa un progreso en nuestras costumbres políticas, y por él debemos felicitarnos.

El Sr. Lopez y Lopez, notario y presidente de dicha Junta, dió lectura a una bien escrita y razonada Memoria, en la cual formula sus conclusiones en forma de enmiendas a varios de los más importantes artículos del proyecto.

Ante todo defiende el derecho de ser electores, de todos los ciudadanos mayores de veintitres años, toda vez que el Código civil señala esa edad para el pleno goce de todos los derechos, y en frente a la objeción que se hace de que la juventud es vehementemente, puede oponerse con mayor fundamento la de que los ancianos, por el contrario, son refractarios sistemáticos a toda innovación.

Respecto a los sacerdotes, opina que debe negarse el derecho del sufragio, por el influjo que tienen en las poblaciones rurales. Lo mismo defiende respecto a los militares todos, aun aquellos que forman parte en las reservas. Aun negándoles este derecho, por la consideración de creer que sólo deben ser servidores del Estado, añade, tienen sobrados privilegios.

Pide que la junta inspectora del censo se componga de 27 diputados, en lugar de los 15 que figuran en el proyecto; que todas las actas y certificaciones se extiendan en el papel del sello correspondiente, y que sea presidente de las mesas de escrutinio el ciudadano que, reuniendo las condiciones exigidas por la ley, sea elegido por sus demás compañeros.

La memoria termina sus atinadísimas enmiendas, solicitando que el sufragio se haga extensivo a todas las elecciones de corporaciones provinciales y municipales.

Un antiguo periodista, el Sr. Romero, informó después abogando porque el sufragio sea verdaderamente universal, y por lo tanto que se concediera derecho electoral a todos los que no estén bajo la acción del Código penal; incluso sacerdotes, militares y hasta los mendigos.

Por este medio—dijo—se conseguirá traer a la legalidad a los partidos que hasta ahora no tienen representación en las Cortes por ser impotentes contra los manejos del caciquismo.

A este propósito dice que no hay derecho de privar de su representación en la junta inspectora del censo a los partidos que no la tengan en el Congreso, y para evitar este mal, propone que la mencionada comisión sea elegida por sufragio universal amplísimo, exigiendo para figurar en ella, que cada individuo obtenga 100.000 votos.

Terminó pidiendo que la ley hecha en esta forma se haga extensiva a Cuba y Puerto-Rico.

El Sr. Urzaiz cree que el sistema de circunscripciones es más deficiente y dado a abusos que el de distritos. A este fin citó algunos ejemplos ocurridos en diferentes capitales de provincia, donde se han cometido mayores arbitrariedades en las elecciones.

El diputado conservador Sr. Gorostidi, después de manifestar que es contrario al proyecto por sus convicciones políticas y por su cualidad de vascongado, se mostró partidario de la elección por distritos y defendió que se limitara el derecho del sufragio a los que supieran leer y escribir.

LA GRAN VIA

El día 1.º de Enero próximo se verificará solemnemente la inauguración de las obras de la Gran vía.

Para ello se reunirá el Ayuntamiento en la calle de Alcalá, y el alcalde Sr. Abascal dará el primer golpe de piqueta en la esquina de la calle del Caballero de Gracia.

Por la noche se celebrará el acontecimiento con un banquete en el *restaurant de Fornos*.

Los diputados provinciales Sres. Cortina, Pelaez Vera, Galvez Holguín y Perez Negro, presentaron ayer en el Gobierno civil una denuncia por escrito, de malos tratamientos inferidos a un niño, natural de Peral de Tajuña, y asilado en el Hospicio.

Ayer se reunió la comisión del Ayuntamiento que entiende en la formación de un proyecto de bases para realizar una operación de crédito.

Parece que no hay gran uniformidad de opiniones, y que se formulará algún voto particular.

LAS LISTAS DE JURADOS

En todos los juzgados municipales se está procediendo a renovar las juntas que han de hacer las rectificaciones necesarias en las listas de jurados, incluyendo a los que deban figurar en ellas, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 8.º y 9.º, y excluyendo a los que se hallaren en alguno de los casos comprendidos en los artículos 10 y 11 de la ley; cuyas listas tienen que quedar rectificadas en la primera quincena de Enero próximo, y el 1.º de Febrero se expondrán al público por término de quince días, durante los cuales todos los vecinos del término municipal podrán reclamar las inclusiones y exclusiones que creyesen procedentes.

En el Ayuntamiento se reunió ayer la comisión de Beneficencia, despachando, entre otros expedientes, el relativo a la provision de una farmacia en el distrito de la Audiencia.

LA SALUD PÚBLICA

Los afectos dominantes durante esta semana—dice *El Siglo Médico*—han variado muy poco respecto a las anteriores: siguen las bronquitis y bronconeumonías, siendo muy frecuentes las neumonías fibrinosas, presentándose en número crecido, aunque con tendencia benigna, y las pleuresías disminuyendo. Las anginas catarrales y alguna flegmonosa se han presentado; las fiebres eruptivas tienden a crecer en intensidad y número, particularmente el sarampión.

SUCESOS DE AYER

En la calle de Cádiz fué preso por los agentes de la autoridad, a petición del dueño de un comercio de la calle de Espoz y Mina, José Granado, cohecho, quien de dicha tienda sustrajo un corte de pantalón y otras prendas.

En la calle de Meson de Paredes detuvieron los guardias a un hombre que iba cargado con varios colchones y ropas de cama, los cuales había robado en el piso segundo de la casa núm. 30 de la calle de Jesús y María.

Al detenido se le ocupó una navaja de grandes dimensiones y una palanqueta, siendo puesto a disposición del juzgado.

Anoche a las siete se presentó en la inspección del distrito del Hospicio la inquilina del piso quinto de la casa núm. 94 de la calle de Fuencarral, manifestando que de su casa la habían llevado unas botas, teniendo sospechas de que la autora lo fuese una joven de 16 años, llamada Julia Lora, que habita en el Paseo de Luchana, núm. 2, triplicado, cuarto bajo.

En vista de la denuncia de doña Dolores Jiménez, el inspector comisionó al guardia de seguridad, Antonio Ruiz, núm. 576, para que, secundando las órdenes del comisario de barrio, detuviese a la Julia.

Al poco tiempo quedó presa dicha joven, a la cual se le ocuparon las botas, siendo puesta a la disposición del Juzgado de guardia.

En el café de Varela se suscitó entre dos hombres que en el mismo se hallaban, una reyerta, resultando uno de ellos gravemente herido.

El otro, también recibió varias lesiones, que le fueron curadas en la correspondiente Casa de Socorro.

A la una de la tarde acudió en demanda de auxilio, Nicasio Ruiz, de 63 años, jornalero, a una pareja de guardia de seguridad, manifestándole que frente a la puerta de entrada del Jardín Botánico, dos desconocidos le habían estafado 115 pesetas, por medio del entierro.

El hecho se puso en conocimiento del juzgado de guardia.

Por el inspector del distrito de la Inclusa fué conducido al Juzgado de guardia Benito García Roba, como autor del robo de un reloj y un pañuelo mantón a Adelaida Bautista.

A causa del temporal funcionaban anoche con gran retraso las líneas telegráficas de Andalucía, Extremadura y Portugal.

En el tren de Andalucía salió ayer para sus posesiones el conde de París. A la estación bajaron a despedirle el duque de Medina-Sidonia y el gobernador Sr. Aguilera.

Una comisión de diputados por Asturias, de la que formaban parte los Sres. Pedregal, conde de Revillagigedo, Rodríguez San Pedro y otros, estuvo ayer en el ministerio de Fomento conferenciando con el señor conde de Xiquena, acerca de las obras del puerto de Gijón, a fin de someter a su consideración algunas indicaciones encaminadas al más fácil cumplimiento de lo acordado en armonía con las diversas aspiraciones expuestas en el asunto.

También estuvo a ver al señor ministro de Fomento la comisión del Ayuntamiento de Lérida, que, anoche salió para aquella capital, para rogarle que, facilite por todos los medios a su alcance la pronta aprobación del proyecto pendiente en el Senado sobre la construcción de la línea férrea internacional por el Noguera-Pallaresa.

El conde de Xiquena ofreció ponerse de acuerdo con la Mesa y con la comisión del Senado a fin de que esta última pueda retirar el dictamen, como pretexto para que el ministro estudie personalmente el asunto y ver los medios más expeditos de facilitar el pronto despacho del asunto.

En el círculo conservador hubo ayer, según parece, su poquito de broma de inocentes. Se habló de crisis, y se tomó para ello un pretexto bien escogido en verdad: el de que el Sr. D. Venancio González tropezaba con tales dificultades para realizar sus propósitos en Hacienda, que, convencido de la imposibilidad de vencerlas, había anunciado su dimisión.

Que el Sr. Gonzalez luchará con dificultades casi insuperables para la realización de sus planes en Hacienda, es indudable; pero pensar que ha ido allí desconociéndolas, es una inocencia. Y aún es pronto para un desengaño completo.

Alguien con marcada dañina intención hizo correr anoche el rumor de que se trataba de presentar al Congreso, apenas éste reanude sus tareas, una proposición de confianza al Sr. Márton, en la que no creemos se haya pensado; porque ¿para qué la necesita si la tiene?

Los que quieren sacar partido de todos los actos y manifestaciones de determinados personajes, cuyos nombres son estos días muy traídos y llevados, concedían anoche mucha importancia a la conferencia celebrada ayer por los señores Sagasta y Canalejas.

No pretendemos pasar plaza de mejor enterados de cosas, acerca de las cuales la reserva es absoluta, pero nos parece que la visita del ministro demócrata obedeció a motivos ajenos a su desinterés por el Sr. Márton, si bien creemos que algo de esto se trataba, así como de pasada, para persistir el Sr. Canalejas en su firme actitud, y sobre todo en hacer resaltar que su presencia en el gabinete no responde a la representación de tal o cual hombre político, sino de la fracción democrática sin adjetivos, como la del Sr. Becerra actualmente y con anterioridad la del Sr. Puigecerver.

El ministro de Ultramar que está enfermo a consecuencia de un vahido que le acometió estando trabajando en el despacho de su ministerio, se encontraba anoche muy mejorado de lo que sinceramente nos alegramos.

La circular de Guerra está siendo muy discutida.

La opinión en general le es muy favorable, porque en ella se mantiene la buena doctrina de que los militares no deben mezclarse en las luchas de la política, por lo ocasionado que esto es a que la disciplina se relaje. Pero los elementos avanzados y los discursos han creído ver en ella hasta un ataque a la Constitución y piensan tratar el asunto en el Congreso.

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Decreto declarando exceptuados de ingresos en el Tesoro con aplicación a presupuestos, los fondos procedentes de limosnas para los Santos Lugares de Jerusalem.

GOBERNACION.—Circular disponiendo que no pueden limitarse las facultades de las diputaciones y ayuntamientos para exigir a los empleados los conocimientos que crean oportunos para el buen desempeño de sus cargos.

GUERRA.—Decreto dictando varias disposiciones relativas a las pagas de boca y pensiones de las viudas y huérfanos militares.

GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto de indulto.

MOVIMIENTO BIBLIOGRAFICO

Código civil comentado.—Hemos recibido la primera entrega de la edición extensa ilustrada con notas, referencias, concordancias, motivos y comentarios, por D. Modesto Falcon, Profesor de la asignatura de Derecho civil en la Universidad de Barcelona, y que completará un estudio crítico del Sr. Romero Giron, que ha empezado a publicar el Centro editorial de Góngora, San Bernardo, 50, Madrid.

A juzgar por la entrega que tenemos a la vista, será una obra de consulta a la vez que de utilidad práctica, digna de figurar en la biblioteca de cuantos cultivan la ciencia del Derecho, por la copia de conocimientos que las notas, referencias y concordancias revelan, y la forma clara y metódica de exposición con que en los motivos y comentarios demuestra la justicia y conveniencia de los preceptos del Código y la severa imparcialidad con que critica los defectos de que, como toda obra humana, adolece.

Constará de cuatro tomos en 4.º mayor (uno por cada libro del Código) y su precio por suscripción será una peseta por cada ochenta páginas.

La primera entrega consta de 160 páginas, y vale dos pesetas.

LLAMAMOS LA ATENCION DE NUESTROS LECTORES

sobre el siguiente importantísimo anuncio de la acreditada agua de LA MARGARITA EN LOECHES

En la Exposición de Amberes hizo los análisis de las aguas minerales el célebre químico Mr. HARDY, jefe del Laboratorio químico de la Academia de Medicina de París, y esta Academia declaró el agua de La Margarita en Loeches, superior a todas las otras que, siendo similares, no alcanzan, ni su composición especialísima para curar las enfermedades que se dirán, ni su éxito diario y constante, pretendiendo los dueños de algunas, con falsos o pomposos anuncios llamar la atención del público sobre sus excelencias a la vez que imitan la botella de La Margarita para engañar a los consumidores, dando con esto una prueba evidentiísima de su buena fe en lo que afirman.

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Santos Díez, acudiendo a los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que La Margarita, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en sulfato sódico y magnésico, que son los más poderosos purgantes y las únicas que contengan carbonatos ferroso y manganeso, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de La Margarita doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporción y combinación en que se hallan todos sus componentes, que la constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenteria, llagas, toses rebeldes y demás que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo, derecha, donde se dan datos y explicaciones. En las aguas minerales es un axioma que los resultados dan a conocer su bondad, y el Agua de La Margarita hace treinta y cinco años que se emplea con éxito extraordinario, habiéndose vendido en el último

Segun D. RAFAEL MARTINEZ MOLINA con esta agua **MAS DE DOS MILLONES DE PURGAS** se tiene la SALUD A DOMICILIO.

CONTRA LA TISIS

Gran descubrimiento. **Pildoras antisépticas Dr. Audet.** Calman la tos, modifican la crisis de la sangre, moderan la expectoración, cortan los sudores, levantan las fuerzas y despiertan el apetito. Diez pesetas caja. Remedio para quince días. Venta: Madrid, Carmen, 41; Valencia, Torrens y Blas Cuesta; San Sebastián, Zubizarra; Zaragoza, Rios; Lérida, Abadal; Tarragona, Cuchí; Gerona, Vives, y demás buenas farmacias. Se remite contra envío de su importe sellos o giro al Instituto Celular, Barcelona.

SANTO DEL DIA

Santo Tomás.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—F. 38.ª de ab.—T. 1.ª. Mignon.
ESPAÑOL.—8 1/2.—F. 51.ª de ab.—T. 3.ª. Mignon. La huérfana de Bruselas.—Buenas noches señor don Simón.
COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.ª.—4.ª. serie.—Gloria.—Don Inocente España.
ZARZUELA.—8 1/2.—Tío ya no he sido.—Cortamen nacional. Los baturos.—Cortamen nacional.
PRICE.—8 1/2.—La Bruja.—Un tutor modelo.
LARA.—8 1/2.—F. 15.ª de ab.—4.ª. serie.—T. 3.ª. Mignon. La cascara amarga.—Mi misma cara.—El señor gobernador.—Segundo acto.
ESLAVA.—8 1/2.—Las virtuosas.—Apuntes del natural.—El gorro frigio.—Los indios.
MARTÍN.—8 1/2.—Oro, plata, cobre y nada.—Santo y seña.—Un capitán de lanceros.—Oro, plata, cobre y nada.
4 1/2.—El nacimiento del Mesías y la degollación de los inocentes.
PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.—El soldado de San Marcial.
4 1/2.—El Perro del Hospicio.
MADRID.—8 1/2.—Las criadas.

—Vestir imágenes.—Chateau Margaux.—El lucero del Alba.
INFANTIL CLUB.—Acalá, 14 y 16.—Funciones de Guignol.—4.ª.—Los novios de la pertera.—El nacimiento.—La vía camelo.—Restituido.—Sin título.—El nacimiento.—Un alcalde en Aragón.—El gitano de la Cartuja.

ETIQUETAS
 ACURADAS EN RELIEVE
 MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
 RODOLFO MARCUS
 Barco, 9.—Madrid

Mad. Antoine et Bis
 Dentistas de S. M.
 PUERTA DEL SOL, 13, 2.ª
 E INFANTAS, 12, 2.ª

A VESTIRSE
 EN Y BARATO VAYAN A LA
 GRAN SASTRERIA DE
 ESCUDERO
 15, PLAZA DEL ANGEL, 15
 (Frente a Espoz y Mina.)

La el tratamiento de las Enfermedades del Pecho, recomiendan los Médicos especialmente el empleo del **JARABE y PASTA de PIERRE LAMOUROUX**
 Para evitar las falsificaciones, deberá exigir el Público la Firma y Señal del Inventor:
PIERRE LAMOUROUX, Farm. 46, r. Valenciennes, París

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID
 SOCIEDAD ANÓNIMA
 Domicilio social: 15, place Vendôme, París.

El Consejo de Administración tiene el honor de prevenir a los señores accionistas que ha resuelto distribuir por cuenta del dividendo del corriente ejercicio. Ptas. 10'75 sea, deducido el impuesto. 10 por cada acción al portador librada de 250 francos. Esta cantidad de 10 pesetas será satisfecha, a contar desde el 2 de Enero próximo, mediante la entrega del cupon núm. 3. En París en la Société de Credit Mobilier. En Madrid en el Banco general de Madrid. El Secretario del Consejo de Administración.—L. Dubest.

PAPIER WILSON
 Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, catarros, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc. 20 años del mayor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las farmacias.—París, rue de Seine, 31.

MEMORIAS DE UN EMPLEADO
 POR
L. REYBAUD

vez que iba a la aldea, Marieta venia a sentarse sobre mis rodillas; el abandono y la familiaridad sobrevivían a mi ausencia. Nuestras relaciones se mantuvieron mucho tiempo bajo ese pie; pero llega una hora para las jóvenes, en que los encantos se desarrollan de repente, como esos fuegos artificiales que al final de su carrera estallan en radiantes espigas.

Acababa de pasar uno de esos tristes inviernos en que el cielo conviértese en depósito acuático, que se derrama sin cesar en la tierra. No se vió ni un rayo de sol, más que de tarde en tarde, y esto en días no feriados. Estuve cinco meses sin poder ir a Verrieres. Por fin tomé mi revancha en la primera quincena del florido Mayo. ¡Qué domingo aquel y que huellas dejó en mi existencia! El sol brillaba en todo su esplendor; llenaba toda la bóveda azulada de un color suave y enervante que trastornaba los sentidos, asociándolos al despertar de la naturaleza. Nunca había yo experimentado semejante bienestar; jamás me encontré tan dichoso de vivir. Cuando llegué a la aldea, y apenas hubo estrechado entre mis brazos a mi madre y a mi tía, me fui al campo, poseído de un deseo de actividad que no podía ni regular ni vencer.

TONICO ESPECIAL DEL DR. HOCLH de NEMEYER

El descubrimiento terapéutico más notable del actual momento histórico (PARA RECUPERAR EN BREVES DIAS LA VITALIDAD Y LA ENERGIA PERDIDAS)

INDICACIONES
NOH PODER DEL TONICO HOCLH!!
 Vigoriza todo el sistema nervioso. Acrecienta la fecundidad. Sacude la tristeza, las monomanías. Aporta un gran bienestar. Fortifica los nervios y aumenta la actividad. Despierta muchas ganas de vivir. Enri uece la sangre perdiendo la linfa. Cura toda excitación. Mejora la afabilidad del carácter. Aumenta de prisa el poder genital. Aleja la vejez y cura las parálisis. Cura las hidropesías a óntas. Combate toda acinamia. Euforia, alegría y vivifica.

QUIÉN NO USARA EL TONICO ESPECIAL?
 ¿Cuánto genera el poder intelectual! ¿Cuánto aviva la voluntad! ¿Cuánto cura la anemia! ¿Cuánto cura la clorosis! ¿Cuánto aumenta la facultad digestiva! ¿Cuánto redime la higuera estéril! ¿Cuánto cura la vida prolija! ¿Cuánto forma la felicidad! ¿Cuánto todo es primavera!

Consultad, si queréis, enfermos de todas posiciones y clases, con vuestros médicos, y el so-buenos os aconsejarán este precioso agente terapéutico.

Nada hay tan eficaz ni inofensivo como este notable descubrimiento del Doctor HOCLH. No es remedio secreto. El frasco publica la fórmula de su composición. Venta: Madrid, Carmen 41; Barcelona, Pelayo, 6; Cádiz, Murguía, 2; Sevilla, Santa Paula, 3; Valencia, Hijos de Blas Cuesta y demás buenas boticas.

GRAJEAS de Hierro Rabuteau
 Laureado del Instituto de Francia. — Premio 1.ª terapéutica.
 El empleo en Medicina del Hierro Rabuteau está fundado sobre la ciencia. Las Verdaderas Grajeas de Hierro Rabuteau, son, recomendadas en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Insuñación, Convalecencia, Debilidad de los Niños, empobrecimiento y alteración de la sangre a consecuencia de fatigas, veladas y excesos de toda clase. — Se tomarán 4 a 6 Grajeas diarias. Ni constipación, ni Diarrea, Asimilación completa.
 El Elixir de Hierro Rabuteau está recomendado a las personas que no pueden tragar las Grajeas. — Una copa en las comidas.
 Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN y Cía de París que se halla en las principales Boticas y Droguerías.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND
 207, Rue Saint-Honoré, PARIS
 LISTA DE PERFUMES CONCRETOS:
 Violette du Czar. Jasmin d'Espagne. Hélicotrope blanc. Lilas de Mai. Foin coupé. Oriza lys.
 Jockey-Club. Baquet. Opponax. Caroline. Mignardise. Imperatrice. Oriza-Derby.

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS
 Interesante Descubrimiento Parisiense.
12 OLORES
 DELICIOSOS
 Bajo la forma de Lápidos y Pastillas. Basta frotar ligeramente los objetos para perfumarlos instantáneamente. DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES. Se vende en España en todas las Parfumerías y Peluquerías. El Catálogo joya se envía gratis.

El Verdadero Tapsia
 Ch. Lebedil, Rabuteau
 Esta esparadrapo sobre tela de color gamuzeta. Cada decímetro cuadrado curado con una división central (trovo) pediable, diagonalmente, estas dos Firmas. Exíjanse para evitar accidentes. EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Me diriji como era natural hacia los vergeles que rodeaban a Verrieres. Los manzanos, los cerezos, los ciruelos, estaban ya en flor; alzaban de trecho en trecho sus blancos penachos. Iba rozando uno de esos cercados, cuando a través de las cañas que de aquellos me separaba, oí una voz que me llamaba. —Monsieur Eduardo.

Al oír aquel acento, semejante a las notas de un piano, volvíme de repente y vi, detrás del cercado de cañas, a una joven hermosa como una aparición. Creí reconocerla, y sin embargo no me atreví a darle el nombre, tal era la metamorfosis que en ella se había operado.

—¿Como! ¿Es usted Marieta!—le dije al fin. No pude continuar; mi corazón latía, cual si hubiérase querido salir del pecho; estaba deslumbrado y atónico.

VII La hora del amor.

Era en efecto Marieta, y sin embargo, ni ella ni yo, habíamos usado al hablarlos el lenguaje familiar de nuestra infancia. Por instinto comprendíamos que debíamos guardar de allí en adelante, más reserva. Tenía ella quince años; yo iba a cumplir veintitres; demasiada confianza hubiera sido peligrosa; era preciso que ambos estuviésemos en guardia.

El éxtasis que me produjo la vista de la joven se prolongó tanto tiempo, que ella no pudo por menos de asustarse.

—¿Qué tiene usted M. Eduardo—me dijo con voz trémula.—¿Está usted malo?

En efecto, aquel encuentro había hecho afuir toda mi sangre al corazón. Mis pies estaban clavados en el suelo; solo mis ojos conservaban alguna actividad. Con la cabeza apoyada en el cercado de cañas que me separaba de la joven, tenía verla desvanecerse en la atmósfera como deliciosa hada de ensueños estivales. Cuando salí de mi arrobamiento, se me escapó la siguiente exclamación: —Marieta, ¡qué hermosa está usted!

Ella se ruborizó, é inclinando su cabeza sobre un ramo de violetas, trató de ocultarme su turbación. Aquel movimiento hizo resaltar aun más los encan-

INCOMPARABLE y no hay competencia que esta acreditada casa, no solamente tiene la fama entre el público sino que todos sus competidores lo afirman, que es la única casa en Madrid que hace negocios por venir muy barato; la mejor surtida tanto en relojes de primer orden y nada de peotilla como también en el ramo de joyería, bisutería y platería; todo en absoluto de oro de ley, y con ricas pedrerías como brillantes, perlas finas, rubíes, zafiros, esmeraldas bajo factura. También hay constantemente muchas alhajas procedentes del Monte de Piedad de París. ADVERTENCIA. Se realia a un gran surtido en relojes de sobremesa de mármol y bronce con el 33 por 100 de pérdida de su coste. **RELOJERIA Y JOYERIA. 15. PUERTA DEL SOL, 15**

UN SACERDOTE de ROMA ha encontrado el secreto de aliviar instantáneamente y de curar radicalmente los **Cólicos, Durezas, Glos de Gatto**, con el **BALSAMO ANTONIO**. Farmacia **Escalvati**, 18, rue des Deux-Ponts, París. En Madrid: si por mayor, Melchor García, farmacia de Ortega y demás droguerías y farmacias.



LA MAQUINARIA INGLESA
 PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director, Jaime Bache.

COALTAR SAPONINE DE LE BEUF Inventor.
 Sus notables propiedades desinfectantes, anti-miasmáticas y cicatrizantes, han hecho que se admitiese en los Hospitales de París.
 Empleado en compresas, gargarismos, inyecciones, es muy eficaz en los casos de llagas, cánceres, anginas, lardáceas, pérdidas blancas, etc., y sus cualidades salubres y tónicas, le hacen incomparable para **LA HIGIENE DEL TOCADOR** lociones, curadas de la boca que purifica, de los cabellos que tonifica, librando de la caspa, de la barba, para lavar los niños, etc., etc.
 el frasco: 2'50 pesetas en España.
 Fábrica en Bayona (Francia) en casa M. Le Beuf, farmacéutico de primera clase, antiguo interno de los Hospitales de París.
 Depósito en las principales farmacias de España.—Desconfíese de las falsificaciones.
 Pídanse: Coaltar Saponiné Le Beuf.

tar los relámpagos que despedían sus pupilas. La joven comprendió el peligro de esa escena muda. —Monsieur Eduardo—me dijo agarrándome la mano—ha entrado usted para ver nuestras estufas. Venga usted que ahora están como nunca.

Tomó la delantera, y tuve que seguirla. Marieta ensalzaba con razón el mérito del establecimiento. El tío Grandchamp, no había omitido nada para que sus colecciones fuesen en un todo dignas de un artista como él; figuraban entonces en primera línea.

Nada más natural que mi presencia en un cercado lindando con el nuestro, y sin embargo, a medida que me iba internando en el jardín en pos de Marieta, sentía en mi pecho un sentimiento de temor y remordimiento. Si hubiera visto al tío Grandchamp me hubiese quedado todo trémulo y avergonzado. Felizmente la plaza estaba desierta; llegamos a las estufas sin haber encontrado a nadie. Una porción de plantas se enroscaban alrededor de un sin fin de estacas. De trecho en trecho, algunos cuadros de rosas ó de violetas se destacaban de los tonos mates de aquella vegetación trepadora. En el centro, una hilera de arbustos en flor, formaba arcos y cargaba el aire de suaves perfumes. Además varios tiestos contenían plantas raras, originarias de los trópicos ó de la zona ecuatorial. No faltaba ningún requisito, ni los carteles en latín tan apreciados de los naturalistas.

En cualquier otro momento, el espectáculo me hubiera encantado; ese día no me produjo ningún efecto. Todas aquellas flores no valían ni con mucho la flor de Mayo que parecía haberme invitado a salir de mi marasmo. No veía más que a Marieta, y el surco luminoso que iba dejando delante de mí. Más allá de las estufas había un tonel cubierto de plantas trepadoras cuyas sonrosadas campanillas agitábanse a impulsos de la brisa. Se detuvo en él, y se sentó en un banco rústico. Era un retiro encantador, bien resguardado del follaje, y desde donde se podía ver todo el jardín. Ma senté a su lado, trémulo de emoción, si saber lo que me pasaba.

—¿Qué timbre es el verdadero amor! Entre Marieta y yo no había habido hasta entonces corteo. Fue el compañero de sus juegos, y aún la vispera la dominaba. Desde que estaba enamorado, los papeles se habían cambiado. Perdí mi influencia; ella la recuperó. Cuando quería hablarle mis